

307479000001

FFA5/B

~~F-540~~

CONTEXTACION

RESC/788

Á LA SATISFACCION PREVENTIVA

QUE DE SU PROCEDER

OFRECIÓ D. ANTONIO DE ELOLA,

intendente de Murcia en comision é interino que ha sido de este ejército y reyno, al Excmo. Sr. marques de Coupigny capitán general de los mismos; al digno comercio y al respetable público, con fecha del 24 de octubre publicada en el diario de Palma del 16 de noviembre actual.

POR D. GUILLERMO OLIVÉR.

Primer consul de este consulado nacional, y vocal de la comision de la junta superior de Cataluña en esta isla.

Duplicado

PALMA

IMPRENTA DE MIGUEL DOMINGO.

1812.

R-540

COMMISSIONER

THE SECRETARY OF THE

WAR DEPARTMENT

WASHINGTON, D. C.

TO THE SECRETARY OF THE
WAR DEPARTMENT
FROM THE SECRETARY OF THE
NAVY DEPARTMENT
DATE

FOR THE SECRETARY OF THE

NAVY DEPARTMENT
TO THE SECRETARY OF THE
WAR DEPARTMENT

1871

RECEIVED THE SECRETARY OF THE

1871

EXCMO. SEÑOR.

La satisfaccion preventiva que de su proceder ha dado á V. E., al digno comercio, y al respetable público D. Antonio de Elola intendente de Murcia en comision, é interino que ha sido de este ejército y reyno, con fecha de 24 de octubre último, y que se ha publicado, en el diario de Palma del 16 del corriente, es un escrito que contiene cargos directos, é invectivas indirectas contra mi proceder en el desempeño del ministerio que como individuo del Consulado exerzo, y contra mi honor.

El intendente Elola desviándose de la senda de la justicia y de la política y circunspeccion necesarias entre los de su clase y de la mia, me presenta al público baxo el aspecto mas horrible, sin haberle provocado ni excitado en manera alguna.

Imploraré la justicia del supremo gobierno; pero entretanto mi silencio me condenaria en la opinion pública, y mi asistencia en los actos del tribunal lo comprometeria, mayormente cuando el escrito del intendente Elola, con ofensa de la inteligencia, madurez, y probidad de mis dignos compañeros, me sospecha una preponderancia capaz de influir á providencias contradictorias en el Consulado; de cuyo agravio, y demas que se le irrogan por el escrito contrario, corresponde al propio Consulado tomar la debida satisfaccion.

Debo pues, aunque muy á pesar mio, manifestar á V. E., al comercio y al público, la injusticia que se me hace en el citado escrito.

Su autor, como él mismo lo confiesa, habla preventivamente, á tientas y sin orden, así que me es forzoso establecerlo en mi contextacion, á fin de evitar la confusion, la contradiccion y la algaravía del escrito á que contesto.



Cargos que resultan contra mí.

1.º *Que no solo aprobé, si que aconsejé y encarecí la exacción de los cien mil duros por un acuenta de la contribucion extraordinaria de guerra que se impuso á este comercio.*

Este y demas cargos quedan completamente desvanecidos con la exposicion fecha 26 de agosto que me mandó hacer el Consulado, y que se halla inserta en la satisfaccion que ha dado á la demostracion de la junta superior, que es preciso tener á la vista; pero como no fué preventivamente escrita, pues que se acusa quien preventivamente se escusa, responderé algo á las especies vertidas en la satisfaccion preventiva del Sr. intendente de que resultan estos cargos.

Que asistí á dos sesiones de ocho comerciantes que V. E. tuvo á bien consultar, y la esquila ó carta que escribí á V. E. el 4 de junio, que en parte extracta, son los apoyos de este cargo que contradigo.

No fuí convocado, ni asistí mas que á una de dichas sesiones á últimos de mayo, como lo sabe V. E., y el intendente no probará lo contrario. La opinion que manifesté en aquella fué tan contraria á la propuesta del Señor intendente, que se desazonó con mígo. No solo insinué con los demas concurrentes, considerar excesiva la cantidad de cien mil duros, como el propio intendente lo confiesa en foxas 6 de su satisfaccion preventiva, si que manifesté que yo y muchos otros comerciantes habiamos pagado la contribucion extraordinaria de guerra, y teniamos anticipadas cantidades sobre muchos años de la misma; segun queda demostrado en mi citada exposicion. Que el recurso del 10 de mayo de varios comerciantes forasteros, que se dió por motivo á nuestra consulta era para lograrse el arreglo de la contribucion de los que no la habian pagado en Mallorca y se resistian á presentar sus relaciones, y que esta solicitud por mas justa y útil que fuese no debia perju-

dicar á los que en obediencia de la ley las habíamos presentado, sujetándome por mi parte de buena gana á la pena del artículo 19, de la ley de 1.º de abril, si mi relacion lo mereciese. Pero ¿cómo habia yo de aconsejar diversamente, contra mis intereses y mis derechos? Era justo, razonable ni imaginable que se confundiesen los que apremiados por el edicto de la comision del partido de 10 de marzo habíamos presentado nuestras relaciones y pagado la contribucion, con los que no lo habian cumplido, y representaban? ¿Una ley mandada y obedecida, despues de tres meses no habia de garantir su propio precepto y su cumplimiento? ¿En estos tres meses no habia habido intendente en Mallorca? Opuse varios otros reparos que no fueron atendidos, á pesar de que repetí mil protestas, de que no eran para negarme al auxilio que V. E. deseaba, pues estaba pronto á hacer el último sacrificio para la patria, si que con deseo de evitar las quejas y fatales resultas que debian seguirse del título y del modo incongruente con que se querian exígir los cien mil duros.

¿Acaso los Señores comerciantes que asistieron á aquella sesion aprobaron la exacción de los cien mil duros por un acuenta de la contribucion? Ellos lo dirán. Si no la aprobaron ¿de qué pudiera haber valido mi voto? y si la aprobaron ¿cómo habrían todos ó muchos de ellos manifestado, como lo han hecho, con actos públicos lo contrario? Mas supongamos gratuitamente haberla todos aprobado, ¿Que instrucciones y facultades teniamos del comercio para comprometer sus derechos é intereses? ¿Es posible que se cite por el intendente Elo la esta consulta, como apoyo para mandar la exacción de los cien mil duros? ¿Y como puede prevaleerse de este efugio, cuando en foxas 9 de su satisfaccion preventiva afirma que V. E. congregó generalmente á los comerciantes para mandarles no para consultarles. Que, V. E. resolvió no propuso. Que, V. E. determinó no admitirlos. Qué objeto pues tuvieron las convocatorias ge-



4

nerales? ¿Fué solo para intimarles, que sin acuerdo, ó con acuerdo de ocho comerciantes, se les recetaba la friolera de cien mil duros por un acuenta de la contribucion? ¿Pobres comerciantes! ¿Qué lástima que vuestro padrino, vuestro protector no pudiese exercitar en aquella ocasion su benéfica, benévola, bendita proteccion en favor vuestro! Pero vivid seguros de que lo hará mientras que pueda. Descuidad.

Mas no Excmo. Sr.; V. E. quiso explorar la opinion y voluntad de todos, y al propio intento propusimos su convocacion. Por desgracia no pudo V. E. asistir á las juntas generales que se tubieron, hallándose á la sazón enfermo. Las justificaciones que cita la satisfaccion que dá el Consulado á la demostracion de la junta, prueban que en la primera convocatoria general, los comerciantes forasteros, que forman la mayor y mas importante parte de este comercio, no solo no consintieron el anticipo, sino que encargaron á los comisionados que en aquella convocatoria nombraron para el arreglo de la contribucion, que representasen la improcedencia y la imposibilidad del pago de los cien mil duros por un acuenta de la contribucion. Y el resultado de la convocatoria posterior de los mallorquines hubiera sido el mismo, á no haberse manifestado por el Señor intendente, que los forasteros se habian conformado al pago; como queda justificado en la satisfaccion del Consulado.

Pero ¿qué no hubo actas de estas juntas, por objeto de tanta importancia, y con sugetos de tanto respeto? ¿No se han publicado documentos igualmente ignorados, y menos importantes? ¿Como no se publican las actas de dichas juntas? En ellas se encontrarian los objetos que el señor intendente como presidente de dichas juntas puso á su deliberacion, las vótaciones y resoluciones. Esto bastaria por sí solo para desvanecer este primer cargo.

La esquila que escribí á V. E., lexos de ser motivo contrario, depone en mi favor, como queda evidenciado en mi citada exposicion de 26 de agosto, y resulta de la

copia literal que acompaño n.º 1.º, sacada de la que se ha publicado, bastando aquí observarse que la escribí á V. E. el 4 de junio, dia posterior á todas las convocatorias, y en que ya irremisiblemente se habia mandado el pago, y en la convocatoria de los mallorquines á que concurrí, se habian nombrado los tres comisionados para el reparto, y por consiguiente no pudo influir á dicha determinacion.

La esquila no contiene sin embargo aprobacion alguna de la exacción de los cien mil duros por un acuenta de la contribucion, ni para nada importaba ni venia al caso. Baxo este título siempre me repugnó porque lo consideraba contrario á la ley de 1.º de abril de 1811, y á los derechos é intereses de los contribuyentes, y al arreglo de la contribucion.

Al contrario, sintiendo las fatales resultas de que procediese al reparto una comision de ocho individuos: tres catalanes, un valenciano, un extrangero y tres mallorquines unidos con individuales votos, cuya mayoria accidental ó combinada podia ser fatal á unos ú otros, mayormente hallándose prevenidos contra sí recíprocamente por ideas que la malevolencia propagaba, sin conocimiento unos de otros, y menos de los individuos de sus distintas clases, propuse la distribucion por octavos; y queriendo suavizar los males de esta exacción, yá que no podia evitarla, y remediar la urgencia de la tesorería, propuse que se encargase á los comisionados que de acuerdo con el Consulado, adaptasen ó propusiesen luego los medios de apresurar el adelanto con dinero ó con credito.

Si se hubiese permitido excogitar estos medios seguramente se hubiera socorrido la tesoreria y excusado la exaccion que tantos disgustos ha producido.

Leáse mi esquila con reflexion, y se verá en ella una efectiva desaprobacion ó discrepancia de lo hecho antes y despues.

El plan de 8 artículos que V. E. aprobó y que co-

municó para su cumplimiento al señor intendente el mismo dia 4 de junio que es el núm. 6 de la demostracion de la junta superior, no es ni se parece al que yo proponia en mi escuela, y prescindiendo por ahora si el señor intendente executó dicho plan de V. E. lo cierto es que no ha seguido el de mi escuela.

Con esto conocerá el señor Elola cuan equivocadamente piensa, de que por lo que á mi toca me haya disgustado de que se haya publicado dicha escuela cuando mi mayor satisfaccion fuera que hasta mis sueños fuesen publicos.

Para aliviar y no para agrabar el comercio en general, se dirigia la indicacion mia de que no se diesen pasaportes sin papeleta de los comisionados, ó del consulado á los comerciantes que acaso para evadirse de este pago, meditasen ausentarse temporalmente, pues que cualquier excepcion en una carga comun, es un gravamen á los demas, y no fuera justo ni soportable que los mallorquines y demas que quedaban, supliesen por los que se ausentasen. En el préstamo de los veinte mil duros se habia observado de alguno ausentarse, y comparecer despues. Los que no tubiesen esta intencion no quedaban confinados, pues mediante dexar seguridad de contribuir con su contingente hubieran obtenido pasaporte.

El Sr. intendente me acrimina porque en la convocatoria del Consulado, no manifesté la repetida escuela, cuando mas bien hubiera sido reprehensible si lo hubiese hecho, pues que hubiera irritado los ánimos ver que no habia sido atendida. Pero á la verdad yo no me habia quedado copia, habiendola hecho como comunicacion confidencial, y no de oficio; como lo dixe en mi exposicion al Consulado; y esta sola circunstancia debería haber abstenido al Sr. intendente de glosarla siniestramente, ó increparla aun cuando hubiese incluido la escuela algun defecto. Sea pública enhorabuena la escuela; pero increpar en público las opiniones, ó las expresiones vertidas en conversaciones ó escritos particulares que es lo

7

mismo, seria grave daño á la sociedad. La cautela, el disimulo, el fingimiento, y todos los vicios opuestos á la confianza, y á la franqueza reynarian.

Cargo. 2.º *Que despues de haber aconsejado y aprobado la exacción de los cien mil duros, dirigi ú contribui á contradecir, á resistir, á afear, y á acriminar lo mismo que habia encarecido.*

Ningun documento, ningun hecho, ningun dicho cita ni puede citar el intendente que autorize este segundo cargo.

Me allané al pago de mi contingente como resulta del memorial que presenté al propio intendente el 6 de julio, que es el número 9 de los documentos justificativos de la satisfaccion del Consulado, no obstante que se cometia conmigo la mayor injusticia, y que mi opinion era contraria al título y modo con que se pedian los cien mil duros, segun evidentemente queda demostrado. Este allanamiento no es aprobacion, pues que no es lo mismo obedecer que aprobar, especialmente cuando el intendente dixo y repitió en el documento 10 de la demostracion de la junta superior, que sorteando ó dilatando el desembolso nos apresurábamos quizás á nosotros mismos mayores extorciones, que preveia, que se propuso, y quisiera evitar á toda costa.

¿Qué mayor prueba podia dar de sumision que pagar? El Sr. intendente fué que con su decreto del 7 de julio, estorbó ó dilató el pago negándonos á los que representábamos la compensacion que pedíamos, y que él no tenia facultades para negarnos. El decreto de V. E. de 16 de junio acordado con la junta superior, de que hablaré mas adelante, y el de S. M. las Córtes de 3 de febrero de 1811, lo preceptuaban.

Asistí á la junta general del Consulado del 15 de julio, como uno de los cónsules y lejos de que la resolucion fnese contraria al objeto de V. E., fué de facilitar los medios convenientes y necesarios al intento; como resulta del documento número 11, con el que lo acom-



paña, de la satisfaccion del Consulado, y el feliz resultado demostrado por el oficio de V. E. de 5 de octubre al Consulado, que es el número 16 de la satisfaccion publicada, ha acreditado la buena fé y acierto de la determinacion de aquella junta general.

Si yo hubiese faltado ó delinquido en ella, el delito no debiera imputárseme á mi solo, pues la resolucion fué unánime por todos los comerciantes concurrentes, que así como yo habian asistido á las juntas de palacio con que quiere el intendente cohonestar el pedido de cien mil duros por un acuenta de la contribucion; y sería mostrar mucha ignorancia ó malicia, suponer que en aquella junta general donde asistieron los comerciantes principales así naturales como forasteros; y se trataron asuntos en que cada cual tenia propio conocimiento é interés mi solo voto prevaleciese, singularmente cuando ya se habia propagado que yo habia dado el consejo, y la aprobacion para la exacción de los cien mil duros, contraria al comercio, que luego despues publicamente atribuyó el intendente á mi escuela.

Cargo 3.º *Que la contradiccion de mi conducta que resulta de los dos primeros cargos, puede quizás inferirse de que quise la exacción de los cien mil duros para cobrar de esta cantidad el valor del trigo pagado por mí y otros comerciantes de cuenta de la tesoreria, y de que la resistí cuando el intendente nos negó este pago.*

Los documentos que produce el Sr. intendente prueban lo contrario, y el sofismo y la calumnia que entraña este tercer cargo.

Estos documentos son: 1.º La carta confidencial que el 2 de mayo escribí al Sr. D. Juan Binimelis. 2.º El memorial que pasámos varios comerciantes al intendente el 6 de julio, y su decreto del siguiente dia.

Como este cargo es el mas grave contra mi honor quiero insertar literalmente los dos citados documentos y son los números 2 y 3.

El 1.º de estos documentos acredita la *convencion* que V. E. y el señor Binimelis vocal entonces, y ahora V. P. de la junta superior para socorrer la primera, principal y mas atendible obligacion de dar pan á la tropa y á los prisioneros, en la gran penuria en que toda esta isla se halló en abril y mayo, nos propusieron, para comprar el único cargamento de trigo que habia en este puerto del capitan Otomano Nicolas Demetrio, que aquel mismo dia habia recogido su patente para marcharse y aprovechar los exôrbitantes precios que tenia en Cataluña el trigo. V. E. me llamó á este obgeto por medio del señor Binimelis el 28 ú 29 de abril y fue la primera vez en mi vida que tube el honor de hablar á V. E. despues del dia que en diputacion del Consulado fuimos á darle la bienvenida.

Este trigo pues no lo vendimos á la hacienda nacional aunque lo dice el intendente, ni propusimos su compra por algun negociado. V. E. mismo segun resulta de la copia de la contrata fecha en 1.º de mayo firmada del consul Otomano, que es el documento n.º 4, que original conserbo en mi poder, lo ajustó al dicho consul en la casilla de la capitania del puerto, cuando el buque iba á ponerse á la vela, y por mas que aseguramos el pago nosotros, no se hubiera detenido el buque á no mediar V. E. y asi la provision como el público se hubieran visto en el mayor apuro.

V. E. y el señor Binimelis que de buena fe querian cumplir el reintegro, convinieron en que nos reintegrásemos de los productos de aduana y del tabaco. A no haber mediado este antecedente ¿como habia yo de escribir la revelada carta al señor Binimelis? Este acreditado sacerdote no podrá menos de declarar esta verdad, y su espíritu padeció enormemente luego que el señor intendente Elola que se habia encargado de la intendencia, el dia 30 de Abril, mostró repugnancia á reintegrarnos. Empeño declarado fue de no reintegrarnos, pues que

el pretexto que alega de que queria evitar la bancarrota ó quiebra del erario de esta provincia es un subterfugio visible. Bancarrota se llama no pagar las obligaciones contraidas, y no tenia el señor intendente otra á que atender tan perentoria y tan privilegiada como el suministro diario del pan. Si habia algun otro acreedor por partidas anteriores, yo lo era igualmente, y quizás de partidas mayores que ninguno y me conformaba á que se prefiriese pago tan urgente, aunque en este no interesaba mas que en una sexta parte. Y si aunque la tropa era pagada por el general Whittingham, tenia el Sr. intendente otros clamores que acallar, bien le quedaban otros medios, indicados en parte, en la nota de foxas 18 de la satisfaccion del Consulado, y ademas la contribucion extraordinaria de guerra, los proximos diezmos y otras rentas.

En cuanto á nosotros nada nos importaba que se nos reintegrase de aquí ó de allá, mientras se nos reintegrase. Asi fue que el mismo dia 2 de mayo me presenté á casa del nuevo Sr. intendente Elola y delante de su secreta io D. José Ripoll, le expuse el convenio hecho con V. E. y el Sr. Binimelis, y lo mucho que interesaba su cumplimiento en algun modo que satisfaciese á mis compañeros, para no comprometer á V. E., al Sr. Binimelis, y á mi que delante del último me esforcé á persuadir mis compañeros para que nos prestasemos á este servicio, mostrandoles la mayor confianza del cobro. Digalo Ripoll el modo desabiado con que me recibió y despidió en pie el nuevo intendente. *Vds. no han tratado conmigo dixo. Si S. E. ha convenido hacer asignaciones S. E. que lo mande. Yo procuraré cumplir los empeños que contraiga y pagaré á Vms. segun me lo permitan las circunstancias.*

Enterados mis compañeros de tan inesperada negativa, alguno de ellos propuso que no se entregase el trigo, sino á medida que se pagase, por aduanas, ó por la tesorería que como he dicho nos era lo mismo y se hubiera determinado á no mediar V. E. y el Sr. Binimelis.

El Sr. intendente Elola, no obstante mandó actibar la recepcion del trigo, y se verificó segun relacion del consul Otomano de que acompaño copia núm. 5 desde el dia 2 hasta el 8 de mayo.

Así que Excmo. Sr., desde el citado dia 2 de mayo sabia yo la intencion del nuevo intendente de reintegrarnos tarde, mal ó nunca, ó como se nos ha reintegrado, debiéndonos aun en el dia de hoy ocho mil duros, segun resulta de la relacion número 6, y no obstante consentí entregar el trigo, no obstante consentí pagar mi contingente para los cien mil duros en la convocatoria de ocho individuos de últimos de mayo, y en la general de los mallorquines de 3 de junio, no obstante escribí á V. E. la esquila del 4 de junio y no obstante el intendente Elola me tuvo propicio, segun manifiesta, y enamorado de su desacreditado plan de la exacción de cien mil duros, hasta entre el 7 y 15 de julio. ¡Dura prueba es la que se exige de mi sufrimiento, para contextar sin perder la moderacion á los cargos é indirectas inactivas del papel de Elola!

Desvanecido como queda el concepto denigrativo de la carta escrita al Sr. D. Juan Binimelis, exâminaré el memorial del 6 de julio en que los compañeros en el pago de las 1500 cuarteras de trigo, pedimos que se nos admitiese en compensacion lo que debiamos pagar de los cien mil duros, y se nos pagase el trigo, fundandonos en el decreto de V. E. del 16 de junio que lo preceptuaba.

El reintegro era muy justo, y la compensacion útil é indispensable; sin embargo á pesar de la orden de V. E. á pesar del acuerdo de la junta superior, y á pesar del citado decreto de S. M. las córtes, del 3 de febrero de 1811, para que todo lo que desde aquel dia en adelante fuese suministrado para la subsistencia y demas necesidades de las tropas fuese compensado en pago de todos los adeudos de derechos y contribuciones, el intendente negó la compensacion, añadiendo frases evasivas para mayor burla y desesperacion nuestra.

¿Qué es esto Excmo. Sr.? Á V. E. se atribuye todo lo amargo del pedido de los cien mil duros. Á V. E. se dexó el cuidado de dar pan á la tropa, y V. E. no habia de ser atendido, su providencia habia de ser desairada, para que se pagase una obligacion tan sagrada?

Mas como no me propongo acriminar sino en cuanto conduzca á sincerarme, no profundizaré esta ni otra ocurrencia extraña á mi intento. Digo pues que esta prevista negativa del Sr. intendente no influyó en mi conducta sobre el pago de los cien mil duros, como queda demostrado en mi contextacion al segundo cargo, y ademas por la poderosa consideracion de que si yo hubiese preferido mis intereses particulares, á los del comercio, por la misma negativa del intendente, mas debia insistir en el pago de los cien mil duros, pues que cuando mayores apuros tubiese la tesorería ménos podia esperar nuestro cobro.

Cargo 4.º *Que mi influencia determinó á V. E. para verificar la empresa de los cien mil duros.*

Este cargo parte tambien del débil apoyo de mi esquila del 4 de junio, posterior á todos los acontecimientos, y verbales persuasiones que supone el intendente acompañarian el tal escrito.

La esquila, ó la idea que contenia no fué seguida. La remití cubierta á V. E. y despues de haber tardado un mes sin la satisfaccion de hablarle hasta que me llamó, no creo haberle hablado jamás de la esquila.

El intendente dice que por su parte no hubo de influir, porque obraba como jefe por sí mismo, y que aunque no dixo en su propuesta cuanta fuese la cantidad que debia pedirse, *lo confió á algunos y á otros nó, como que es libre de fiar y de guardar sus secretos de quien le parezca y lo que trataba ó acordaba con V. E. y las demas interioridades.*

Confieso que me falta ingenio para atar estos cabos. Fuera de desear que el intendente Elola *acostumbrado á servir siempre en la íntima influencia del gobierno,* se-

gun dixo en foxas 32 de la demostracion de la junta, hubiese definido en su satisfaccion preventiva la influencia, como lo ha hecho con la intriga.

Yo le hubiera quedado muy agradecido por verme tan libre de la maligna influencia, como me he visto de la maldita intriga por su expresada definicion. En efecto yo no he ocupado plaza que á otro toque. Jamas he pedido ninguna, ni la pediré jamas, ni la quiero. Nunca he admitido gobierno ni manejo, y me han brindado algunos. Consul en Tarragona, y Consul en Mallorca lo he admitido por ser carga onerosa, temporal, comun é imprescindible de mi profesion. El Sr. D. Thomas de Veri, como vocal y representante de la junta central en Cataluña, me nombró consul de Tarragona, á propuesta de aquella junta gubernativa, y no me veria visitarlo, aunque lo frecuentaba mucho el intendente Elola, ni nadie; y en Mallorca me nombraron electores sin conocernos, á lo menos sin visitarnos, ni tratarnos. Vocal de juntas y de congresos he sido porque me lo han mandado. Comisiones muchas he tenido, pero siempre á mis costas. El Sr. Elola que fue contador en Cataluña no dirá lo contrario. Dos veces he merecido la confianza de ir diputado por Cataluña al supremo gobierno, á quien he pedido mucho, pero nada para mí. No he pretendido supeditar ni dominar los cuerpos de que he tenido el honor de ser individuo, porque si grande es mi entereza en sostener los votos que me parecen justos, mayor es mi docilidad en ceder, ó deponer mis errores, luego que se me manifiestan. Embrollos para procurar ascendientes que no merezco, no pueden forjarse sin visitar; yo no visito á nadie, ni admito visitas por conexiones de negocios públicos, ni del Consulado. Lejos de resistir ni contrariar las providencias del gobierno, no pocas veces se me ha inculcado de mi ciega obediencia, siendo visible exemplo el caso que nos ocupa. Adictos para desacreditar á quien se teme, yo no los busco, porque no temo á ninguno. Con mi tema de que es mas ignorante, quien

pretende que le llamen sabio, no predico, ni rivalizo, y menos á tontos, pues que predicar en desierto sermon perdido. Aunque he exercido, y exerzo algunas funciones públicas, no me entrometo *socolor*, ni á claras, ni á oscuras para influir en los que mandan. V. E. y cuantos estan en este caso en Mallorca, y donde quiera que me he hallado, podrán aseverarlo. Me presenté al general Whittingham por encargo de la comision de Cataluña de que soy individuo, para pedir y obtube auxilios para aquella benemerita provincia, y por mas agradecido que le quedé, no pude consentir á insinuaciones que me hizo para encargos honrosos y provechosos. Me presenté á V. E., como dixé, porque me llamó por medio del Sr. Binimelis, á fin de sacar de apuro la provision, y hasta que V. E. me llamó para las dos referidas juntas sobre los cien mil duros, no molesté á V. E. con visitas, y las que hize despues llamado por V. E. no serian tan gratas, cuando el intendente Elola dice que ha intercedido con V. E. en mi favor las veces que lo notó incomodado contra mí. No creo haber visitado ningun otro gefe, ni potentado, ni valedor en Mallorca. Mi caracter y mis principios me apartan tanto de la adulacion como de la maledicencia.

A estos vicios de los intrigantes que apunta impersonalmente, hablando de mí, la satisfaccion preventiva del intendente Elola, me ocurren otros que no apuntaria por demasiado sabidos. Intriga es saber mantenerse entre los enemigos, y dentro de una fragua donde se labraron las cadenas de la patria, sin pegarsele ninguna chispa. Intriga es holgarse al combés mientras la nave naufraga. Intriga es aprovechar de la bonanza para coger los frutos ópimos que otros han regado con su sangre. Intriga es eludir las órdenes superiores para pescar en el apostal y al abrigo. Intriga es coger las carreras de soslayo, y soplarse los premios que otros corren y no alcanzan. Intriga es parecer mansueto, para ser consueta. Intriga es opinar de un modo y obrar de otro. Intriga es ti-

rar la piedra y esconder la mano. Intriga, en fin, es increparla á los que no lo merecen. Evitemos pues de hablar mas de intrigas cuando no tratamos de sugetos intrigantes.

Concluyo mis descargos asegurando al Sr. intendente Elola que estoy tan libre de intrigas como de vanidad, y que sin perjuicio de los derechos de ciudadano español, me reconozco no solo *excéntrico* sino muy inferior. Siga el que quiera la rápida y magestuosa marcha del radiante Phebo, cuidando no le suceda lo que al alado Ícaro. Varie mas formas que Proteo, evitando el escarmiento del Proteista Pericliménés. Mientras que yo viviré muy quieto y uniforme en la pequeña orbita de mi esfera, sin otro deseo que el de quedar sincerado de los cargos, é invec-tivas á que he contextado.

Reconvenciones necesarias á mis descargos.

1.^a ¿Porqué el Sr. intendente D. Antonio de Elola siendo individuo nato de la junta superior de esta provincia por el art. 2.º del reglamento provisional de 30 de marzo de 1811 expedido por S. M. las Córtes generales para régimen de las provincias, no se dirigió á dicha junta, para la contribucion ó auxilio que necesitaba y reclamaba, y que fue de los cien mil duros, según se explica, cuando lo hizo en particular á V. E. como resulta de su oficio del 14 de mayo publicado en la demostracion de la junta del 7 de agosto?

Los artículos 13, 14, 15, 25, 26 y 32 de dicho reglamento se lo prescribian. Como las juntas de provincia, dice el art. 26, *se han constituido para auxiliar á los gefes militares, y proporcionar los medios de defensa, y los suministros á la tropa, á fin de que esta y sus generales y comandantes no se distraigan de sus primeras obligaciones, deberá acudir á la junta el intendente del ejército, cuando entrare este nuevamente en alguna provincia á efecto de que se le den los víveres que necesite, con*



la debida cuenta y razon, procediendose para ello por la junta á tomar las providencias oportunas de acuerdo con el intendente. Y si el reglamento comprende aun en dicha disposicion los casos de tránsito del ejército, y por ónsiguiente de apuros perentorios, ¿con cuanta mayor ázon debia seguirse esta disposicion en esta provincia, donde puntualmente pagada la tropa que habia entón-ces por el general Whittingham, y corriente ó no perturbada la administracion de hacienda, y asistiendo á la junta el intendente, tenia mayor respiro? ¿con cuanta mayor razon debia hacerlo teniendo á la vista el exemplo del intendente propietario D. Lázaro de las Heras, que cita la satisfaccion preventiva, por el cual se hallaba pendiente desde principios de abril este mismo pedido de cien mil duros en la junta, segun lo afirma el mismo Elola? ¿Por qué esperar cuando anduvo el carro por el pedregal para dirigirse á la junta con su exposicion de 28 de julio, con apariencia de cubrirse, comprometiendo V. E., la junta, el Consulado y los comerciantes?

2.^a ¿Porqué tratandose de exígir, ó de pedir al comercio en general una cantidad anticipada, no siguió el exemplo de las autoridades supremas en Cádiz, dirigiendose por el órden regular al Consulado? La representacion de algunos comerciantes de 7 de mayo que cita el intendente, para excusarse de no haberlo propuesto aunque lo halló muy regular, mas expedito y descansado para V. E. y para él, ¿incluía acaso la idea de esta exâccion, ó mas bien era para excluir arbitrariedades, y pedir lo que no se ha hecho? Pero aun cuando la solicitud de aquella representacion hubiese sido de substraerse los que la firmaban, del Consulado ¿debían prevalecer á mayor número, y al órden de buen gobierno? ¿No tenia el intendente otro exemplo en este caso, con que V. E. ántes que entrase el nuevo intendente Elola, se habia dirigido al Consulado con su oficio de 11 de marzo para los veinte mil duros, y fue servido? ¿No tenia otro

semejantes de la junta superior? Y lo que es inconcebible, ¿no tubo despues el dictámen de mi esquela que tanto glosa y exálta? Fatal parecer contrario Excmo. Sr. fue el del intendente, y si V. E. se digna considerarlo, sentirá como yo haber sido la causa de la mala inteligencia que ha producido tantos males y disgustos.

3.^a Porqué siendo *gefe de hacienda que obraba por si mismo*, no propuso á V. E. ó no exigió, que siendo los cien mil duros por un acuenta de la contribucion extraordinaria de guerra, debian llevarse á la tesoreria nacional, y no á la casa particular de D. Basilio Canut? Como expresamente lo mandaba el art. 19 del citado reglamento, confirmando el anterior decreto de S. M. de 5 de febrero de 1811, encargando á las juntas avisar inmediatamente al gobierno si se contrabiniere este mandato.

4.^a Porqué en vez de promover con toda eficacia el arreglo de la contribucion extraordinaria de guerra ordenada con el decreto de S. M. las Córtes generales de 1.^o de abril de 1811, con el fin laudable de subvenir las necesidades de la patria, con carga repartida sobre todos los habitantes, excepto los absolutamente pobres ó meros jornaleros, para que fuese suportable; y evitar las exacciones arbitrarias que tantas familias han arruinado, propuso medios é ideas que debian producir como produxeron efecto contrario? Los comerciantes habian en mucha parte pagado la contribucion, y todos querian el arreglo y pagarla. Los que firmaron la representacion de 7 de mayo, aunque exponian las dificultades de presentar exáctas relaciones, proponian y pedian el arreglo? ¿Si habia dificultad en saber lo que cada uno habia de pagar, ¿no la habia mayor en graduar un pago en globo sobre todos juntos? Lo primero, aunque arreglado á la ley, requeria es verdad, luces, trabaxo, y algun tiempo, circunstancias muy arduas para el nuevo intendente; y lo segundo era un milagrillo como algunos con que supo entretenir y acallar el intendente los clamores, tres meses, confesando despues en su exposicion de 28 de julio á la

junta que no sabia cómo lo habia conseguido. La historia nos presenta un exemplo de esta grandeza de animo con el gran devastador del Asia, que no pudiendo desatar el nudo gordiano para hacer legítima su conquista, lo cortó aparentando haber cumplido con el oráculo. Pero el escarmiento de esta osadía, y el antiquísimo refran, de que quien *no da nudo pierde punto* explicado en nuestro diccionario, diciendo que este refran enseña *que el querer atropellar, ó abreviar demasiadamente las cosas, suele retardarlas por el mismo hecho*, debian haber hecho mas circunspecto al intendente.

Prescindiendo de que muchos comerciantes habiamos pagado la contribucion, y adelantado cantidades importantes sobre ella, la contribucion mensual que ha resultado del arreglo hecho, de todos los que utilizan ó especulan en el comercio, así naturales como forasteros en esta isla por disposicion de V. E., por una comision especial del comercio, asistida de muchos comerciantes, y unida al Consulado es de setecientos setenta y dos duros, de modo que los cien mil que pedia el intendente era la contribucion de 129 y $\frac{1}{2}$ meses; y por lo que se lee en su oficio á V. E. de 19 de julio, no se limitaba para salir ayroso del corto periodo de su *nunca bastante dimitida intendencia* con cobrar anticipados los recursos de la isla, si que propuso á V. E. una representacion á la regencia del reyno, *participando la operacion*, QUE HABIA YA ENTABLADO EL 14 DE MAYO, *sus motivos imperiosos, y pidiendo ademas de su suprema aprobacion, la sancion y órdenes convenientes á las provincias del continente para que á los comerciantes que fueren á ellas ántes de haber compensado el total de su actual cupo para el anticipo con la contribucion extraordinaria de guerra, no se les exija de cuenta de esta en ningun pais cantidad alguna hasta despues de quedar extinguido su credito ó sea alcance en que su presente cupo ó anticipo excede á lo que le corresponderá por la contribucion.*

Estas propias expresiones del intendente, que si no

son orgánicas son armónicas, prueban que tambien deseaba arbitrar sobre los recursos de las demas provincias, y que al paso que queria la aprobacion *de este credito ó sea alcance de este cupo ó anticipo*, queria que la misma regencia mandase que en ningun pais se exigiесе á estos comerciantes cantidad alguna á cuenta de la contribucion hasta despues de quedar extinguido su *presente credito ó sea alcance*.

Algun apostado del intendente, ha soltado ya expresion sobre lo diminuto que le parece el producto del expresado arreglo de la contribucion hecho en el Consulado; aserto que es incapaz de probar el apostado ni otro alguno mas bien al contrario, como lo acreditará la experiencia, dicho arreglo se hizo con el mayor rigor.

Pero en fin ¿porqué no lo hizo la comision nonbrada para este efecto, presidida por el intendente? No se lo habia encargado V. E. en el art. 2.º del plan de 4 de junio? Nada trabajó sin embargo sobre este principal é interesante punto, y se disolvió la comision luego de repartidos los cien mil duros. El arreglo conducia á la liquidacion, y con esta perdía el intendente el credito abierto, para pedir un acuenta de cien mil duros, pedir luego otro, y pedir mil otros, y quedarse siempre el comercio deudor y el intendente fuera de apuros, y de calculos numéricos, que esto es para pobretes comerciantes que no sabrian manejar la hacienda pública con perifrasis y discursillos rimbombantes.

5.^a ¿Porque siendo exígida, y cobrandose ya la cantidad de cien mil duros con título de un acuenta de la contribucion extraordinaria de guerra queria el intendente exponer 60 mil duros con expediciones y especulaciones maritimas? ¿Quien le autorizaba á esto aunque pareciese muy útil? su *post meditada* expedicion al mar negro no solo era inutil, si que ademas perjudicial, é imposible como lo demostraré en la siguiente reconvencion.

6.^a Supuesto que debian destinarse 60 mil duros del acuenta de la contribucion extraordinaria de guerra para

especulaciones de granos al mar negro ; como no se publicó el plan de dichas especulaciones que habia concebido el Sr. intendente por inspiracion en 14 de mayo ? ¿ Si algunos directores debian formar este plan, porqué en agosto , no se sabian estos directores ? Debia especularse por cuenta de la hacienda nacional, por cuenta de los comerciantes , ó por cuenta de quien ? ¿ Los granos resultantes debian venderse al público , ó á la provision ? ¿ A precios corrientes ó de factura ? ¿ Debian asegurarse los riesgos ó correr por la empresa ? ¿ Fue tambien este silencio porque no queria el intendente decir al público todo lo que sabia privadamente y las demas interioridades ? Supuesto que debia entregarse el fondo á los mismos comerciantes en reunion patriótica mallorquina *para que por los directores ó administradores que se elijan formen con este caudal una empresa por su importe* ; cuando ya se entregaban los contingentes en casa del depositario D. Basilio Canut y muchos dias despues ; eran uno solo ó muchos los reunidos en esta reunion ? ¿ Ya que no se supieron los directores, quienes fueron los reunidos ? Los comerciantes que habian de dotar esta reunion con 60 mil duros aunque fuese por un acuenta de la contribucion, bien merecian alguna inteligencia. Aunque en mayo fue concebido el proyecto, hasta junio no podia recogerse el dinero ; en setiembre no se sabia positivamente la ratificacion de la paz entre turcos y rusos, y aun ahora no se sabe el paso libre de los Dardanelos. Las noticias comunicadas por el supremo gobierno, posteriormente al aviso de precios y no de libre paso de 14 de setiembre indican lo contrario, y lo tenemos confirmado por otros conductos. ¿ Como pues podia ser util la expedicion inspirada al intendente Elola ? ¿ Cuan fatales resultas hubiera producido si se hubiese emprendido, mayormente si los fondos que hubiesen llevado los buques expedicionarios , hubiesen sido calculados sobre quincereales ? No sé que medida porque no lo dice el intendente. Detenidos los buques en los Dardanelos, sin poder pasar adelante por impedimen-

to del Divan, y por las tempestades del otoño en el proceloso mar negro, ni atras por no tener la cuarta parte de los fondos necesarios para cargar en Constantinopla ni en ningun puerto de levante, hubiéramos podido dexar á la posteridad otra fábula como la de los Argonautas que tan caro les costó aquel mismo paso, con la codicia del vellocino de oro.

Sin embargo el Sr. intendente asegura que con la expedicion de los 60 mil duros al mar negro, hubiera tenido la hacienda de Mallorca 25 ú 30 mil quarteras de trigo, cuando aquel dinero no bastaba para seguros y fletes; y si bien antes de abrirse la libre comunicacion del mar negro, estaban los granos abandonados en Odesa, luego que se hubiese verificado, hubieran tenido incremento los precios. Dos ú tres buques hubieran podido expedirse con aquel capital, y los señores almirantes ingleses hubieran divertido mejor su humor que sus fuerzas para tan grande y tan estupenda expedicion. Bien dice el Sr. intendente Elola que la prensa que lo estampa antes que suda llora de vergüenza.

A pesar de que la sociedad patriótica de abastos de Cataluña fue establecida con plan muy meditado entre autoridades é individuos inteligentes, y dirigida por directores expertos, sabe el Señor Elola el resultado cual fué? Perderse el caudal, no por casos fortuitos, ó falta de buena administracion, sino porque algunos empleados de hacienda de los que salen de apuros con milagrillos, contra la garantía solemnemente prometida tomaron la mayor parte de las existencias, y sacrificaron otras. Si al Señor de Elola le hubiese costado dos mil duros como á mi por acciones que tenia en dicha sociedad, siendo el mayor sócio de ella, para dar exemplo y fomentar un establecimiento que creia de buena fé muy bueno para aliviar la pública penuria, seguramente no hubiera pensado en cosa semejante.

7.^a Porque cuando el intendente percibió los 500 duros, el 15 de agosto, salido ya de los mayores apuros de mayo,



junio y julio, que habia de dar pan á la division mallorquina, y que nos acercamos mas á la estacion de escasez, no dedicó á la especulacion de granos, ó no hizo repuesto de alguna porcion, si ántes lo consideraba tan útil y necesario para evitar monopolios. Dirá que se habia pasado la ocasion, pues ¿cómo no se bolvia el dinero, ó no se reusaba?

Dirá que se necesitaba el dinero para las atenciones perentorias de la tesorería, y que aun no le bastó. Lo creo de buena fé: pero ¿cómo pues queria emplear dinero con expediciones lexanas? Evitar el monopolio con reuniones, es cosa ciertamente ináudita. Centenares de comerciantes que hay en Mallorca, muchos tratan con granos, y seria bueno que lo hicieran todos, pues que el concurso es el mayor correctivo del monopolio. Una de dos; ó la reunion patriótica debia vender los granos á precios corrientes, ó mas barato. Si lo primero; nada ganabamos, sino perdiamos en que la administracion pública se metiese á negociar. Si lo segundo se destruía el concurso, y el provecho momentáneo del decaecimiento de precios, no equivalia al daño de que los cargamentos de particulares, nacionales y extrangeros, se dirigiesen á otros puertos.

El Señor intendente interino actual deberá algun dia manifestar como ha hallado la hacienda pública, despues de tantos recursos extraordinarios, que logró el Sr. intendente Elola, y el Sr. intendente propietario D. Lázaro de las Heras, que por una parte lo apellida sábio el Señor Elola, y por otra en el informe á la junta de 6 de agosto, publicado en la satisfaccion preventiva le hace el honor de decir que le entregó la intendencia sin fondos, sin crédito y llena de deudas, entre las que le regaló la de nuestro trigo, recibido y consumido como se ha visto en la época propia del nuevo Señor intendente Elola, que en esta clase de regalos, no anda escaso, no será indiferente el Sr. Heras á estos obsequios con que honra su memoria el Sr. Elola. Entretanto lo que

puede asegurarse, es que si el Sr. intendente Elola no halló fondos y algunas deudas, halló mas crédito en la intendencia que no ha dexado; y en tanto es cierto que poco ántes de dexar la intendencia el Sr. Heras, con simples esquelas suyas, prestábamos los comerciantes el dinero y ahora no lo sacarán á trabucazos.

8.^a ¿A que fin dió preferencia en la tesorería á pagos iguales sino menos atendibles al de las 1500 cuarteras de trigo, que recibió como se ha visto en la época de su intendencia? Anticipando á favor de los agraciados naturales y extrangeros, los plazos en que debia pagarseles, como lo confiesa el Sr. Elola en foxas 31; y á nosotros siquiera no nos quiso compensar los contingentes que buena, aunque injustamente pagabamos por los cien mil duros.

Por 3 q.^s por ciento que dice abonaron los agraciados á la tesorería. ¿Es esto ahorro, ó mas bien principio fecundo de malversacion, de descredito y de injusticia? [Introducir el agiotage en las tesorerías nacionales, y sostener el intendente Elola que así lo hizo, y que así lo hará siempre que pueda! Si á lo menos lo hubiese publicado antes de hacerlo, ó mientras lo hacia, expresando el agio; si era tanto al mes, á la semana ó al dia; qué épocas qué calidades habia de tener el crédito, para poder ser cobrado, los acreedores hubieran sido tratados con igualdad, y con justicia, Nadie hubiera sospechado, si era una estafa del tesorero. No se hubiera dado margen á un tesorero poco delicado de arbitrar sobre este agiotage. Sin embargo la justicia característica á la nacion española, se comprometió, cercenando con descuentos en la tesorería nacional, créditos legítimos, y mas tratándose con extrangeros. ¿Qué dirian los otomanos de nuestro gobierno, que para pagarles sus justos créditos con antelacion de 7 ú 8 dias les exigia la tesorería nacional 3 q.^s por ciento, y mas cuando, como lo justificará el Consul Otomano y cuantos corredores hay en este comercio, ninguno de sus individuos exige descuen-



to alguno por pagar con alguna anticipacion los trigos, como sucede frecuentemente? La práctica pues, era tan contraria, como la ley, á semejante descuento. Sino se ha publicado la suma de tan grande ahorro en los estados mensuales de la tesorería, hágase publica y cotejarémos su importancia, con sus malos efectos.

Creerá tal vez el intendente Elola que así me explico porque con su decreto de 7 de julio nos dió mas esperanzas que dinero al contado, de que hace vanagloria en su satisfaccion preventiva. Está muy bien. Pero esto no es crimen, no es felonía. Es reclamar con justicia contra los atentados cometidos por el despotismo contra legítimos derechos. Si estos derechos no podian reclamarse sino cuando no interesasen al reclamante, pocos derechos se reclamarían. Es porque interesa que la ley concede á cada uno el derecho de la reclamacion.

9.^a ¿Porque el intendente Elola que se ha creído autorizado para afeár mi conducta como buen ciudadano, y en las funciones de Consul, de Ministro de un tribunal superior en esta provincia, sobre tan interesante asunto público, no ha producido sus quejas, ó su acusacion al gobierno, y no querer lucirse con folletos tan injuriosos é insignificantes, como su satisfaccion preventiva sin otro fin que eclipsar mi buen nombre, y desacreditar las disposiciones del Consulado? Mengua y falta grave mia seria, si abusase, ó vilipendiasse la preciosa libertad de la imprenta, contextando á semejante escrito con objeto vano. Asi que para la vindicta pública, y de la inocencia recurro con esta fecha, al supremo gobierno, á fin de que se nos emplaze al Sr. intendente D. Antonio de Elola y á mi ante tribunal constituido ú especial, donde el intendente deduzga en debida forma contra mi los cargos que quiera, y responda á mis reconvenções; lisonjeándome que V. E. tendrá particular satisfaccion que se acrisole la verdad, y se castigue el delincuente. Dios guarde á V. E. muchos años. Palma 21 de noviembre de 1812. — Excmo. Sr. — *Guillermo Oliver.*
=Al Excmo. Sr. capitán general marques de Coupigny.

DOCUMENTOS.

N.º 1.º

„Excmo. Sr. = Mi general: cumplo con lo que prometí á V. E. dándole mi parecer por escrito sobre el medio de realizar la anticipación de dos millones de reales, y el arreglo de la contribución del comercio.=En la confusión de la convocatoria de ayer no pude fixar mis ideas sobre el plan propuesto, y así solo indicaré el que yo seguiría=Para la anticipación deben concurrir varias operaciones esenciales. 1.^a La distribución entre forasteros y mallorquines de los cien mil duros. 2.^a La del contingente de unos y otros entre sus respectivas clases. 3.^a La derrama individual por lo que á cada clase toque.=Sin plan no se hace obra buena alguna. Fiarlo en este caso á los comisionados nombrados no es congruente.=1.º Por la desigualdad de votos: los catalanes tienen tres: los mallorquines otros tres: los valencianos, extrangeros y dispersos, dos. 2.º Porque unos carecen esencialmente del conocimiento de los otros, y deben estar poseídos de prevenciones perjudiciales al intento que inflamarán en vez de extinguir el espíritu de desunión. 3.º Porque dominando ya las indicadas prevenciones en las elecciones hechas, debe temerse mas aquella funesta influencia.=Así que la primera operación de distribuir los cien mil duros entre forasteros y mallorquines debe establecerse luego por V. E. en concurso de los comisionados, siguiendo la regla que parezca mas equitativa, y que ménos dificultades presente.=Esta regla por fortuna está ya marcada por una disposición de V. E., y por el convencimiento del comercio con la elección de los comisionados.=Sígase pues en la primera distribución la razón directa que exige la de los votos con los contribuyentes, y que los catalanes apronten tres octavos, los mallorquines otros tres, y los extrangeros, valencianos y dispersos los dos restantes, segun concurren con sus votos.=Esta distribución no tendrá la exactitud geométrica: pero aseguro

á V. E. que sobre fundarse en un principio legal , se aviene con las noticias que tengo del comercio mallorquin y forastero ; y al tiempo que la propongo doy á V. E. toda la garantia que puedo y con que acostumbro fundar mis razones , ofreciendome á que V. E. me incluya en la clase que quiera ó me haga repartir el exceso que pueda caber á otro de mis circunstancias en otra clase.= Facilitada de este modo la primera operacion ante V. E. se exige de los comisionados en el término que se les señale el reparto por clases , y por individuos , y se pase á la rectificacion de la comision de tres que puede V. E. hoy mismo nombrar para que se prepare ; y á fin de que ni se atropellen los tramites en operaciones tan importantes , y tan delicadas , ni se retarde el servicio á la sombra de dificultades verdaderas ó aparentes , se encargue á los comisionados que de acuerdo con el consulado , adapten ó propongan luego los medios de apresurar al adelanto con dinero , ó con credito , de modo que reciva V. E. mañana mismo , el auxilio que se propone ; suspendiéndose desde luego por V. E. dar pasaportes á comerciantes , sin papeleta de los comisionados ó del consulado , que acaso para evadi. se de este servicio meditasen ausentarse temporalmente.= Para el claséo de la contribucion servirán grandemente las diligencias practicadas para la anticipacion de los cien mil duros ; mas no soy de parecer que se deje todo al arbitrio , y á la responsabilidad de los comisionados ; antes bien opino que debe darseles en una instruccion , alguna norma para sus procedimientos , que podrá minutarse caso que se tubiese por conveniente.= Dios guarde á V. E. muchos años.= Su humilde servidor Q. S. M. B.=Guillermo Oliver.= Al E. S. capitan general del reyno de Mallorca."

N.º 2.º

Mi estimado Sr. D. Juan (Binimelis): hoy se ha empezado á entregar trigo á la provision. He entregado

el manifiesto al ayuntamiento, expresando lo acordado con S. E. de dar para pan de la tropa y prisioneros 1.500 quarteras, y lo demás hasta la tercera parte del cargo destinándolo á la dieta, y por consiguiente conviene que por S. E. ó por la junta, se pase oficio al ayuntamiento que corrobore mi declaracion, y no sufra detencion ni molestia. = Igualmente conviene que tenga Vm. la bondad de procurar que sin dilacion pase la junta los oficios convenientes con anuencia del intendente para que se tengan á nuestra disposicion las asignaciones de la aduana, incluso el cinco por ciento, y suspendiendo abonos y otros pagos, y de los tabacos. Es mucha la importancia que debe darse al cumplimiento exácto de esta combencion, mediante el cual á mas de que se lograrán los trigos al precio mas cómodo, se saldrá de cualquier apuro. = Disponga de S. S. S. Q. S. M. B. = Guillermo Oliver.

Palma 2 de mayo de 1812.

N.º 3.º

M. Ille. Sr. intendente. = Los infrascritos comerciantes con la debida atencion á V. S. exponen: Que en el estado abatido en que se halla el comercio en momento que mas necesidad y mas confianza tenia de ser valido, no podrán los exponentes y muchos de sus compañeros, pagar lo que les hayan repartido de los cien mil duros impuestos al comercio á no admitirles á lo menos, en pago de sus contingentes la anticipacion que hicieron ya á principios de mayo, pagando 1500 cuarteras de trigo que el Excmo. Sr. capitan general mandó comprar para la real provision, y que por no haberse reintegrado en tanto tiempo mas que una pequeña parte, decretó S. E. en 16 de junio último, que V. S. miraria como una obligacion sagrada el reémbolso de la cantidad del precio de las 1500 cuarteras, y que deberia hacerse con los cien mil duros que deben satisfacerse al gobierno por los comerciantes, conforme S. E. lo tenia arreglado con

la junta superior de este reyno. = Por lo que á V. S. suplican se digne disponer que por el depositario de los cien mil duros D. Basilio Canut, se paguen los trece mil cincuenta duros que hoy día alcanzan, entrando en cuenta lo que hayan de pagar por los cien mil duros, mediante los recibos que por cada interesado, y por el todo dará D. Guillermo Oliver á favor de quien obra el recibo del trigo dando el depositario los contra recibos por la contribucion, y resguardo de los interesados. En lo que recibirán merced. Palma 6 de julio de 1812. = Guillermo Oliver. = Leon Gatell. = Antonio Clar de Matias y compañía. = Juan Guarin. = *Decreto.* = Palma 7 de julio de 1812. = No residen en mí facultades para admitir la compensacion que aquí se solicita pues que no dimana de mi autoridad el anticipo de los cien mil duros; bien que me propongo en el arbitrio que en ellos me cupiere, segun mas lo permita el urgente servicio para que se necesitan: acudir en las partes que pueda al reintegro de los justos créditos que como otros varios interesados reclaman los suplicantes, así como á evitar si puedo, al erario el aumento de nuevas deudas, como la que aquí se cita. En ausencia del Sr. intendente = Elola.

Excmo. Sr. Guillermo Oliver con el debido respeto á V. E. expone: Que muy cerca de dos meses hace que tuvo el gusto de proporcionar á V. E. gratuitamente el pago de 1500 cuarteras de trigo que V. E. solicitó para atender á la perentoria necesidad en que se hallaba la real provision, cuyo importe que fué de 16200 duros, aseguró V. E. que seria satisfecho pronto, con preferencia á otros pagos, y mediante asignaciones equivalentes = Con esta garantia, se comprometió el exponente al mencionado pago, excitando en presencia de Don Juan Binimelis vocal de la junta superior á otros comerciantes para que concurriesen, y consintieron hacerlo D. Leon Gatell, D. Jayme Martí, D. Juan Guarin D. Antonio Clar, y D. Miguel Florit con el recurrente por sextas partes. Mas no obstante por las dificultades que

Luego opuso el caballero intendente interino al momento mismo que se entregaba á la real provision el trigo con cuyo auxilio cubrió la primera y mas importante necesidad de su ministerio, se enagenaron de tal modo los ánimos de algunos co-prestamistas, que á no mediar V. E. no se hubiera entregado el trigo, y á pesar de las instancias del recurrente, Florit no ha pagado cosa alguna de su contingente, Clar y Guarin mil duros cada uno á cuenta, siendo Gatell y Martí los que únicamente pagaron lo que les cupo, resultando de todo esto comprometida la amistad del exponente con sus compañeros, su palabra con todos, y sus obligaciones particulares, pues no puede suportar la mayor parte que queda de este desembolso. = Para colmar el disgusto del recurrente, y ponerle en mayor apuro, ha ocurrido que sobre no haberse reintegrado el mencionado préstamo, mas que en mil y quinientos duros que hasta ahora ha recibido, explorando en la tesorería mañana y tarde todos los días ha servido este préstamo ó su reintegro de principal motivo para excluir al exponente de la cobranza, de lo que hay destinado en tesorería para satisfacer semejantes deudas de la real provision por la partida de 1835 libras 3 sueld. 2 din. mallorquines procedentes de ochenta barriles de harina que con mayor partida proporcionó á la junta superior el 3 de abril último en ocasion del mayor apuro; segun resulta por el decreto del caballero intendente interino, puesto al recurso que original acompaña, de modo que segun esto, nada ó poco ha cobrado el exponente por el trigo. — La pérdida de todos sus bienes, y de su principal comercio en Cataluña. Absorbido su pequeño caudal con los quebrantos padecidos principalmente por el abandono en que ha tenido sus negocios para atender á las comisiones públicas, que sin sueldo, sin lucro, sin pretension propia alguna y á gran costa suya, ha servido desde el primer momento de la insurrección. Los créditos que tiene contra la real hacienda, no por especulaciones, ni por negocios, si que



por servicios tan gratuitos, como ha sido en esta ocasion pagar el trigo que V. E. mismo compró al Otomano. Y por último la puntualidad con que acude á las contribuciones, préstamos, y á cuanto le incumbe por el real servicio, empeñarán el generoso y recto corazon de V. E. para evitar la ruina que amenaza al giro, y al crédito del exponente y del público, si se frustran por mas tiempo las esperanzas de ser reintegrado, de lo que solo por obsequio de V. E. y con su garantía, se empenó. = La justicia reclama este reintegro. La necesidad del exponente lo exige, y el alto concepto de que V. E. jamas ha faltado á su palabra lo promete. = Por lo que á V. E. humildemente suplica se digne dar las disposiciones que mejor le parezcan para que se realice el total reintegro de los 16200 duros del coste y costas de las 1500 cuarteras de trigo, y que no sirva de obstáculo al suplicante para cobrar los barriles de harina de los fondos destinados para satisfacer iguales créditos en lo que recibirá merced. Palma 16 de junio de 1812. = Excmo. Sr. = A V. E. suplica. = Guillermo Oliver.

Decreto. = Palma 16 de junio de 1812. = El intendente mirará como una obligacion sagrada el réembolso de la cantidad del precio de las 1500 cuarteras, y deberá hacerse con los cien mil duros que deben satisfacerse al gobierno por los comerciantes conforme lo tengo arreglado con la junta superior de este reyno. = Coupigny.

N.º 4.

D. Stamati Maximo, consul general Otomano, y consignatario del capitan Nicolas Demetrio Otomano que lo es de su polacra nombrada Nuestra Señora de Ydra, ha vendido con mediacion y orden de S. E. el Sr. capitan general de este reyno á los SS. D. Guillermo Oliver y demas abajo firmados, unas cinco mil quarteras de trigo mesclilla de levante, que será igual á la muestra del escándallo que para en poder del referido consignatario, al precio de cinquenta y tres pesetas por cada quartera puesto encima

del muelle, acordando entrambas partes por estarias quinze dias laborativos y útiles, pagándole su importe inmediatamente cumplida la descarga, mitad en duros columnarios y mitad en onzas de oro nuevas.

Cuyos pactos y condiciones prometen los arriba expresados y abajo firmados vendedor y compradores, cumplir y observar sin question alguna, y por ser así firman lapresente por duplicado.

Palma 1.º de mayo de 1812. = Stamati Maximo.

N.º 5.

Certifico como las mil y quinientas quarteras trigo que se entregaron á la real provision de este reyno, del cargamento del capitan Nicolás Demetrio Otomano, ajustado por mediacion del Excmo. Sr. capitan general al cargo de pagarlas D. Guillermo Oliver, fueron entregadas en la siguiente forma:

El día 2 de mayo de 1812 quarteras doscientas ocho. . .		208qs.
4	<i>idem</i> <i>idem</i> doscientos cincuenta y seis.	256
6	<i>idem</i> <i>id.</i> quatrocientas y seis. . .	406
8	<i>idem</i> <i>id.</i> seiscientas treinta. . .	630
Total mil y quinientas.		1500qs.

Cuya certificacion doy á solicitud del expresado señor Oliver.

Palma 10 Agosto de 1812. = Stamati Maximo.



N.º 6.

Relacion de las partidas cobradas de la tesorería nacional, á cuenta de las 1500 quarteras de trigo, recibidas por la provision de este ejército, del capitan Nicolás Demetrio Otomano, por medio de su consul Don Stamati Maximo, los días 2, 4, 6 y 8 de mayo, cuyo coste y costas, incluso la reduccion de la moneda $\frac{1}{2}$ duros columnarios y $\frac{1}{2}$ onzas de oro. p.^s f.^s 16200.

mayo	14	cobrado.	600	julio	2	300
	22		300		5	200
	25		100		7	200
	27		50		9	200
junio	4		100		13	200
	6		100		20	300
	8		50		24	300
	9		50		27	100
	10		50		31	300
	11		50	agosto.	3	150
	12		50		5	300
	16		100		11	300
	17		50		14	300
	19		50		21	1,100
	20		50		31	300
	22		300	setiemb.	7	400
	27		300		14	400
	30		300		21	200
						p. ^s f. ^s 8.200

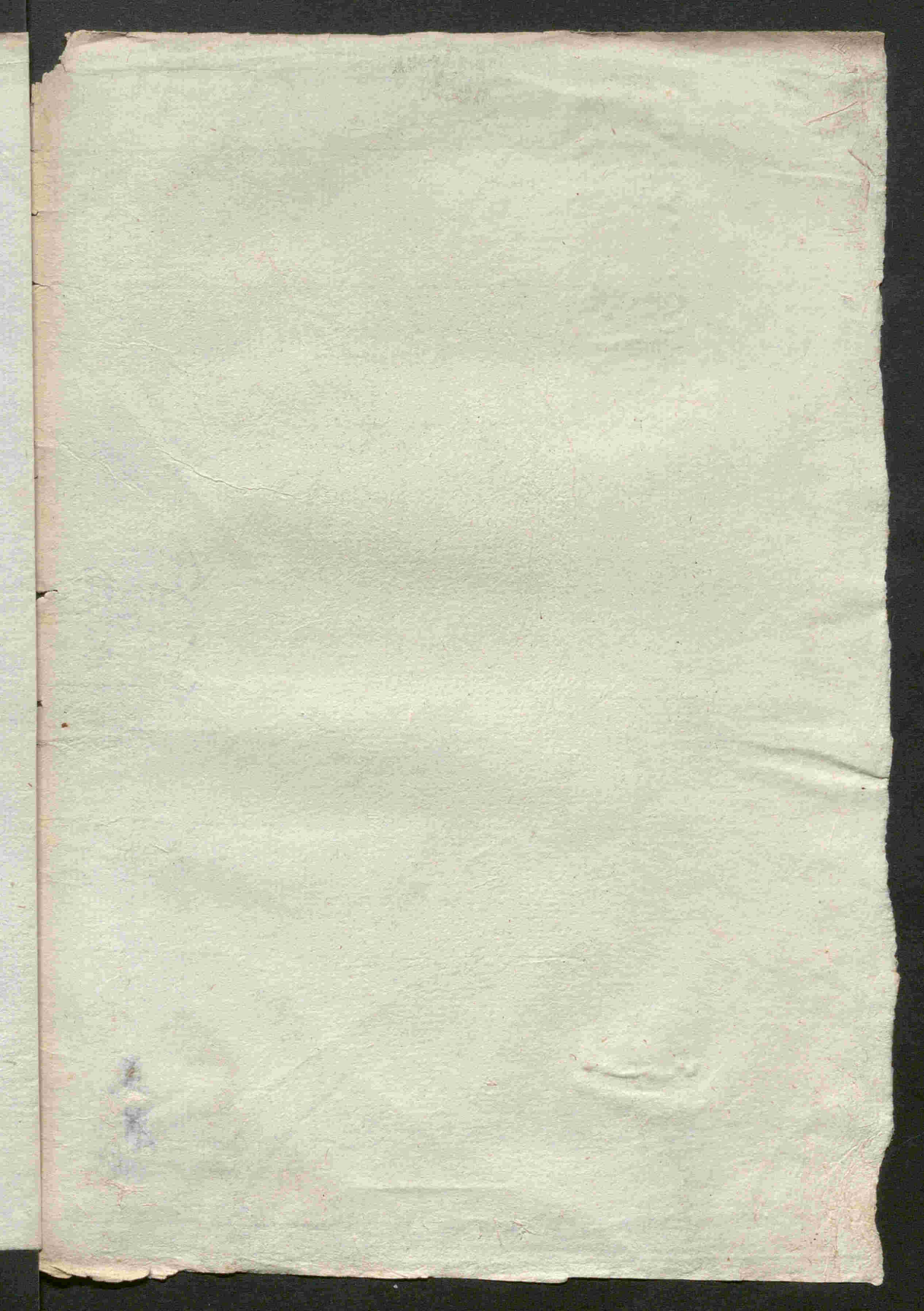
Palma 21 Noviembre de 1812.

Oliver.

Erratas. Pág. 2 lín. 31 dice 10 de mayo léase 7 de mayo. Pág. 16 lín. 33 dice número léase número.

Advertencia.

Hubo dos juntas generales en palacio. La primera fué de los comerciantes forasteros el primero de junio. La segunda fué de los mallorquines el 2 de junio.



125